

# LA BARRERA DEL COLOR

Si la mujer moderna se ha atrevido a traspasar la temible barrera del sonido, no es de extrañar que también haya franqueado otra que hasta hace poco parecía insalvable: la del color. «Es demasiado chillón», decíamos, atemorizadas, ante un verde demasiado fuerte o un naranja agresivo; pero los creadores de la moda han dado la voz de orden: colores deslumbrantes, tomados de la gama de las piedras preciosas. Y nosotras hemos cedido a la invitación, dejándonos vestir con telas que copian los tonos del rubí, de la esmeralda, del ágata, del topacio...

En esta línea de brillante colorido, presentamos dos conjuntos estampados. El segundo subraya el blanco y negro de su dibujo con un forro verde esmeralda, a juego con el sombrero.

De Dior, un traje de chaqueta mañanero, también verde, en grueso lino adornado con pespunte.

Lanvin firma un conjunto azul zafiro, de faya natural, con cuello de pétalos hechos en la misma tela.

Y, por último, un abrigo de noche color topacio, que se abre sobre un traje largo del mismo tono.



